

README

Carolina Flores Hine

README

Carolina Flores Hine

Apenas un aire, mi primera novela, está publicada con todos los derechos reservados. Aceptar eso fue una negociación difícil conmigo, porque por muchos años me he dedicado a postular la importancia de permitir el acceso abierto a las expresiones culturales. Entonces, ¿por qué lo hice? Por un lado, porque publicar mi propia novela sin que hubiera pasado por una revisión editorial no me iba a permitir derribar el síndrome de la impostora. Sin rodeos: que URUK decidiera publicar mi novela es una validación externa que para mí es indispensable. Pero además, porque desde el día en el que me senté a conversar con Oscar Castillo (director de Uruk), entendí perfectamente que es un emprendedor que ha dedicado su vida a una de las áreas más difíciles de la industria cultural. URUK es un sueño que se hace realidad todos los días y ese sueño, por ahora, depende de un modelo restrictivo de derechos de autor. Quizás sea un espejismo, tal vez quienes han adquirido el libro lo hubieran comprado de todas maneras, con o sin restricción, pero igual decidí no lanzarme a esa batalla y publicar con esa letra R encerrada en un pequeño círculo.

Pero quedaba una espinita. Y además de esa espinita, estos poemas habían sobrevivido al paso del tiempo, a la tijera, a la tecla de backspace muchas veces. Son el conjunto que, después de cientos de huracanes y sequías, siguen sintiéndose míos, siguen hablando de mí. Y entonces surgió la idea de editar una versión en digital, con ilustraciones para algunos de ellos. ¿Y qué mejores personas para ilustrarlos que gente que me quiere? Ahora, gracias a Andrea, Anita, Braulio, Diana, Iván, Lu y Luis Ricardo, este material sale a la luz.

Y como cualquier obra que hacemos, a este libro-folleto-libreta ahora le toca valerse por sí mismo y salir al mundo. Será, en cualquier caso, un acto de amor que se puede descargar, leer, imprimir, copiar, distribuir, reproducir y ampliar libre y gratuitamente. Lo único que se pide y legalmente se establece, es que si se hace una obra derivada con los poemas y con las imágenes, se mencione nuestra autoría. Aquí lo tienen. Esperamos que lo disfruten y lo compartan

Esta obra se comparte bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional. Esta licencia de cultura libre permite que la obra se comparta, que sea utilizada comercialmente y que se realicen obras derivadas, siempre que se comparta de la misma manera.

Índice

Shots	5
Shot de CAFTA	6
Ojos en un retrovisor	7
Macadam	8
D-101	9
Nudo	10
Nunca pude soportar a Candy	12
Free Runner	13
Viernes Santo	14
Rage Against the Machine	16
Arroz con miedo	19
Mucho humo	20
Mantel individual	22
Ojos vendados	23
La otra	24
Extempore	25
Dar a luz y a sombra	26
Hungría Libre	28
Fracaso 25	30
Tiempo Compartido	32
En el vértigo	34
Ciclo rápido	36
Experiencias Cumbre	39
I	40
II	41
III	42
IV	44
V	46
VI	47
VII	48
VIII	49
IX	50
X	51
XI	52

Shot de CAFTA

Diciembre es el dejavú
de una campaña electoral

Ojos en un retrovisor

Nuestro romance existe
hasta que cambia la luz
y sólo me queda
el número de placa
de tu vocho naranja

Vos nunca entendiste
que el amor es un camino de piedra
y no una autopista de videojuegos

La crueldad de la declaración de renta
Cada factura, un alfiler clavándose en la memoria

Nudo

La corbata es el implemento más nauseabundo del vestir

Tal vez los hombres mienten por escasez de aire



Ilustración: Luis Ricardo / IG: @luisritx

Nunca pude soportar a Candy

Lo peor
es mirarse al espejo
y ver un animé japonés
así
con gotitas de agua
que se mueven dentro del ojo

Free Runner

El GPS predice
con calles y avenidas
que estamos perdidos

Viernes Santo

Que esta ciudad
sufre falta de sexo
nadie puede negarlo



Ilustración: Lucy Sánchez / IG: @lucyilustra / www.lulusanchez.com

Rage Against the Machine

Tomar el control remoto
con la actitud de quien está a un segundo
de dispararle al noticiero

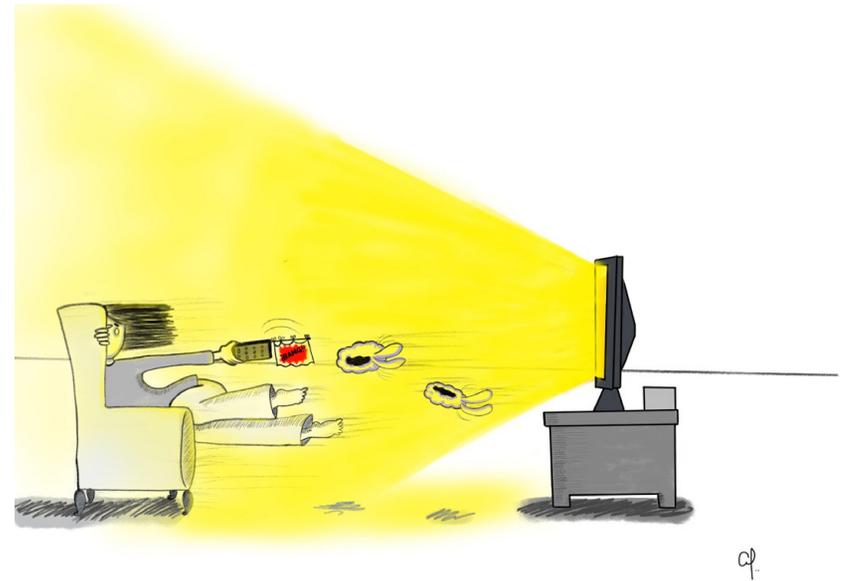


Ilustración: Andrea Portal / IG: @avecesyo_dibujo

Mucho humo

(a Ricardo Marín)

Te sentaste en la barra

Después de un rato pediste un trago de Sabina cosecha 78

Miraste el cenicero
e imaginaste que la mujer de tu vida
había dejado esa colilla
con un beso pintado

Pensaste entonces
que habías llegado tarde

como siempre

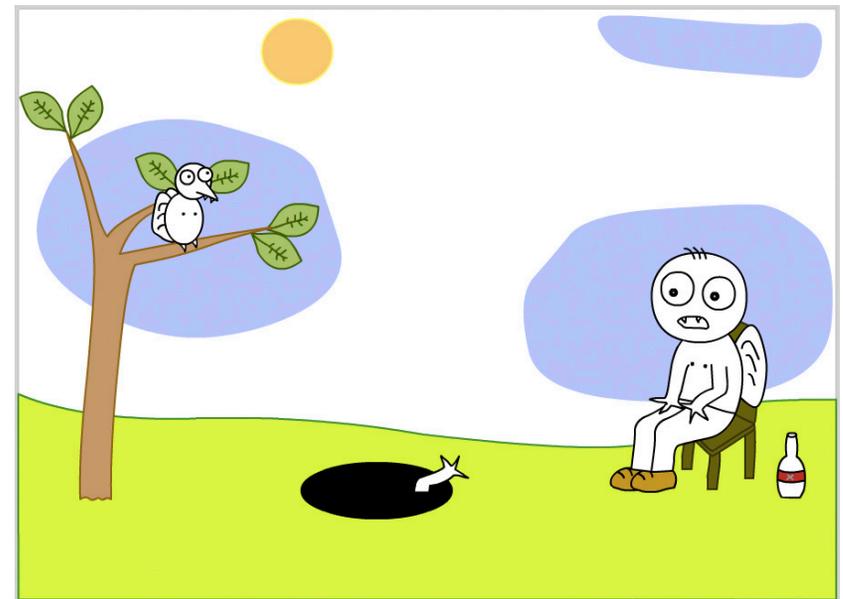


Ilustración: Braulio González (Fulguris).

Mantel individual

Esta mañana
desayuné cereal
con fresas deshidratadas

Me supo mal el jugo,
Me supo mal el pan tostado y su mermelada amarga
hecha con culpa de mamey

Tampoco sonaban bien los pájaros
fuiste tú-fuiste tú, cantaban
y hasta las hojas de los árboles
me pegaban furiosas en la cara

Los taxis no paraban
no aullaban los carros con tamales
en el metro, las mochilas callaban
y en el centro, don Odilón,
su organillo y yo, llorábamos

Ojos vendados

La última vez que te vi
estabas como siempre
detrás de tu escritorio
camisa blanca a rayas
una sonrisa
y ella atada a tu cuello

Fue cuando te miré por fin
a vos, con mi reflejo
en la ventana

Desaté tu corbata
como quien vence a un hechizo
y huimos en un Mustang
sin saber hacia dónde,
sin que importara

La otra

De vez en cuando
le da por hacer divisiones
por preguntarse qué hacer con el residuo

Después viene la culpa
porque residuo es una fea palabra
para decirle a alguien
que alguna vez amó,
que aún ama,
cuatro veces al mes
a ciertas horas del día
o al menos cada noche
cuando se quita el anillo

Extempore

Desde abajo, la gente mira a dos turistas
tomando un sol asesino que ha burlado
todos los trazos de nube gris

Desde las sillas desteñidas del turibus
miramos al vendedor de perfumes de
contrabando
que se persigna apuntando al cielo después de cada venta

En Veracruz, ya nadie toca son jarocho
así que anoche, como en postal de La Habana
te canté Dos Gardenias junto a un mal trío

Descubrimos
que es perfecto el amor,
cuando dura una noche

Dar a luz y a sombra

Llegar tarde a la vida
ser la hija menor
a quien arropan
una cobija
comprada en el minisúper
de camino al hospital
y las sobras
de una pasión que desvanece

Buscar en tu mirada ese lugar
Buscar entre las sombras
hasta encontrarlo
en ese microsegundo
que atrapa tu quejido
y la humedad de mi vientre

Hungría Libre

En mi ciudad
casi todas las calles son huérfanas
sin nombre, apellidos
ni familia

De poco sirven las excepciones
porque tener un nombre
si nadie te lo dice
es como no tenerlo

*En la ciudad de las calles sin nombre
sólo puedes ir a los sitios que ya fuiste
o que soñaste.*



Ilustración: Luis Ricardo / IG: @luisritx

Fracaso 25

Mamá no soporta escuchar ese nombre
el de la traición
es que ella es así
siempre poniendo las culpas en la canasta equivocada

Son las siete con cuarenta en el mío
en tu más allá sumale dos
las palmeras se mueven
al ritmo del tambor
de los frenos de un carro de 1954
fabricación soviética

La pintura le brillaba
como mis ojos cuando subías en mi
igual que cuando subían las negras guapas

Ya nadie sube

Mamá sigue odiando el nombre de tu calle
pero a mí me recuerda el barrio chino
tu estación del metro
la tienda de timbres
la librería de la esquina
donde verás mi ausencia
cuando mojés los libros con deseo
a través de la ventana



Ilustración: Diana Zuleta / www.dianazuleta.me

Tiempo Compartido

Creía que en las mañanas
me harías el café como sorpresa
para tratar de aprenderte
la justa medida del agua

Por las noches
cuando llegaras en automático
a contarme las hebras del cabello
te iba a cerrar los ojos
para decirte al oído
“amor, quitate la bata”

En la escena
miraba nuestros libros revolcándose
el sol filtrándose entre las hojas
de tu plantita de hierbabuena
y el polvo acumulándose
en las películas de zombies

No distinguía aún que al fondo
en esa esquina donde
por muchos calendarios
te acucillaste, derrotado
nos esperaba el zopilote,
grotescamente bello,
listo para comerse nuestra carne
hasta alcanzarnos los huesos,
hasta que ya no quedara
duda alguna del exterminio



Ilustración: Ceasol / www.flickr.com/photos/ceasol/

En el vértigo

Buscar un punto fijo
la mancha roja en la pared
como tributo al mosquito aplastado

Fijar la vista en el clavo vacío
para imaginar cuando colguemos
la nueva foto de familia

Evitar el reloj y el calendario
porque cuentan las secas hojas de vida
o la elección de mi destino
en el mostrador de una aerolínea

Bajar la pierna de la cama
anclarme al piso
respirar hondo sin temor a intoxicarme

Volver a escribir
como en el siglo dieciocho
mujer en medio de una sala llena de ojos
sin cuarto propio y sin dinero

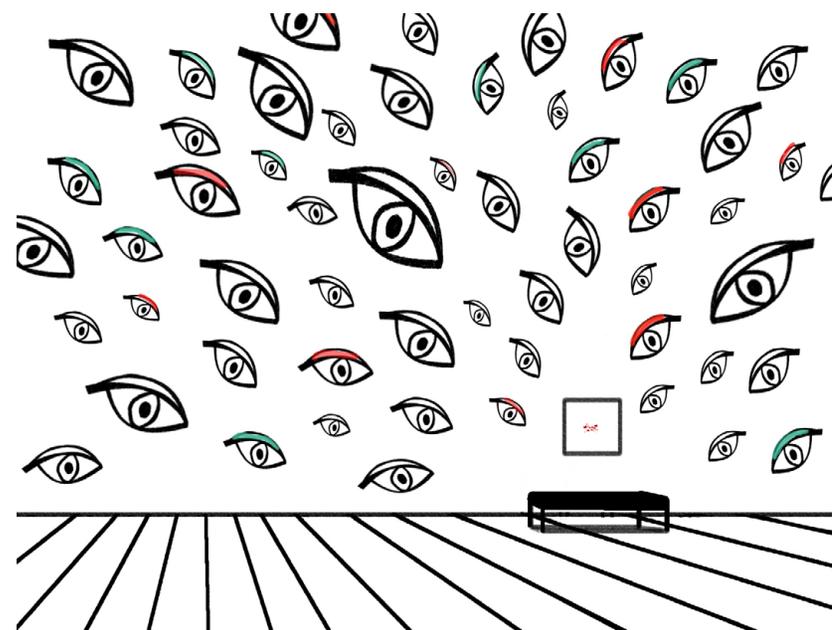


Ilustración: Ana Vega.

Ciclo rápido

Y por un loco de esos
he sido capaz de cruzar un país
llevando en la mochila
la promesa de un café
un reflejo en la ventana
y el show fugaz
de un perrito callejero

Le dije "cerrá los ojos"
también "abrí la mano"
después guardó mis llaves,
en los bolsillos de su pantalón,
que en la azotea, desde hace treinta días
hace las veces de bandera
abandonado al sol, tiñéndose de smog

Hay que admitir que no hay amor
que sobreviva
al torbellino de una lavadora

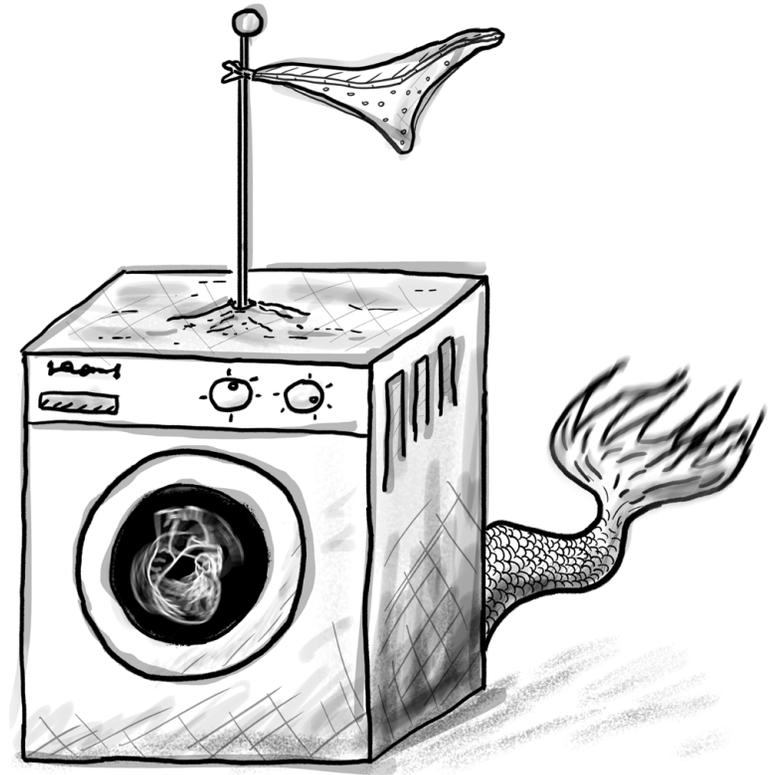


Ilustración: Iván Alarcón.

Durante dos compases
el limpiaparabrisas
juega al blues con Robert Johnson

Subo a un taxi
mirás mi nuca desde afuera
Habrá una próxima vez

III

Acurrucado
está dormido en mi pecho
Mi dedo apenas cabe en su mano



Ilustración: Diana Zuleta / www.dianazuleta.me

IV

El reproductor en aleatorio
hace sonar un reggaetón
y no adelantamos



Ilustración: Lucy Sánchez / IG: @lucyilustra / www.lulusanchez.com

Vos, cambiando de marcha
sin soltarme la mano

Madrugada tijeras poste
carro encendido huida
Un letrero del sí que dirá no

Enorme luna amarilla
vista desde un autobús
de asientos profanados

La página amarillenta
tiene el dibujo de un piano
y un autógrafo

Suena un tango en Madero
Una exiliada baila sola
en la tienda de discos

En la venta de timbres
de la calle Victoria
uno canta "My Way"

XI

El público se acerca a la lona
y regala monedas al luchador
Tarde de domingo

Carolina Flores Hine nació en San José de Costa Rica el 1° de abril de 1976. Después de estudiar psicología, se especializó en innovación y emprendimiento. Es gestora de innovación en el sector privado y docente universitaria en temas de gestión de conocimiento, innovación y gobierno abierto. Desde el año 2007 ha sido activista en software libre y derechos digitales. Actualmente aporta algo de su tiempo a proyectos políticos en pro de los derechos humanos.

Después de escribir en su infancia, retomó la escritura alrededor del año 2000. En 2004 empezó a publicar textos cortos en la plataforma Blogger y posteriormente abrió su blog Intentos Poéticos en piensalibre.net. Durante 2008 y 2009 vivió en México, donde participó del taller literario de Eusebio Ruvalcaba. En ese proceso comprendió que el blog se había convertido en un ejercicio de construcción de su propio estilo y le había formado una disciplina de escribir. Poco a poco fue moviéndose desde la poesía a la prosa. En 2017, con el objetivo de terminar su primera novela, ingresó en el taller de Escritura Artificial del escritor costarricense Luis Chaves. Uruk Editores publicó su primera novela, *Apenas un Aire*, en 2018 (<http://apenasunaire.net>).

FB <https://www.facebook.com/cfloreshine/>

2020